

ANTONI GAUDÍ  
**UN ARQUITECTO MESIÁNICO**  
DIRIGIDO POR GABRIEL PETIT

TEXTOS DEL CRÍTICO E HISTORIADOR DE ARTE DANIEL GIRALT-MIRACLE

**ÍNDICE**

- 02 CONTENIDO DEL DISCO
- 05 SIMPLICIDAD Y COMPLEJIDAD  
DE UNA ARQUITECTURA
- 24 BIBLIOGRAFÍA
- 28 GLOSARIO



# CONTENIDO DEL DISCO

## **MENÚ PRINCIPAL**

### **ANTONI GAUDÍ UN ARQUITECTO MESIÁNICO**

#### **ESCENAS**

- /escenas 1-4 / 5-8 / 9-12
- /ver documental

#### **DOCUMENTACIÓN**

- /glosario y figuras geométricas:  
LA BÚSQUEDA DE LA FORMA

#### **CRÉDITOS**

- /patronato de la fundación

#### **LA COLECCIÓN**

- /títulos

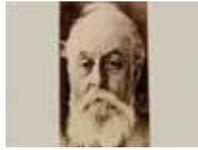
**ESCENAS 1-4 / 5-8 / 9-12**



Gaudí y Barcelona  
a finales del siglo XIX



Casa Vicens,  
Barcelona. **1883-1888**



Finca para Eusebi Güell,  
Barcelona. **1884-1887**



Palacio Güell, Barcelona.  
**1886-1888**



Casa de los Botines  
en León y Palacio  
Episcopal de Astorga



Convento y Colegio  
de las Teresianas,  
Barcelona. **1888-1889**



Colonia Güell, Sta.  
Coloma de Cervelló,  
Barcelona. **1898-1916**



Templo de la Sagrada  
Familia, Barcelona.  
**1883**



Casa Batlló,  
Barcelona. **1904-1906**  
Bodegas Güell, Garraf



Park Güell, Barcelona.  
**1900-1914**



Casa Milà "La Pedrera",  
Barcelona. **1906-1910**



Un tranvía atropella  
a Antoni Gaudí  
**10 de junio de 1926**



# SIMPLICIDAD Y COMPLEJIDAD DE UNA ARQUITECTURA

Nadie duda hoy que Gaudí es una figura internacional de la arquitectura. Lo ratifican el número de personas que actualmente visitan sus obras, la multiplicidad de reportajes fotográficos y de videos que genera y la cantidad de libros que se le dedican, así como los variados estudios científicos que su trabajo motiva. Pero en honor a la verdad no siempre fue así y por unos años la incompreensión hacia sus proyectos fue general, porque sus propios conciudadanos no fueron capaces de percibir la excepcionalidad de su arquitectura, que por un lado rompía los moldes de la tradición vigente dominada por el neoclasicismo del siglo xix y por el otro no se identificaba con la corriente dominante en Catalunya: el modernismo. Aún más, tanto los medios de comunicación, como las clases populares y amplios sectores de la burguesía desaprobaron sus propuestas que entendían como un arbitrario e innecesario derroche de formas.

Esta resistencia también se puso de manifiesto a nivel internacional, cuando Barcelona era una ciudad mediterránea de escasa proyección e inscrita en la España del tipismo dieciochesco, por lo que si la obra más relevante de Gaudí se produjo entre finales del siglo xix y principios del siglo xx, no fue hasta bien entrado el siglo xx que algunos estudiosos decidieron acercarse a la capital catalana para conocer de primera mano la peculiar obra que había realizado este *outsider* de la arquitectura.

De hecho, no fue hasta los últimos años de la década de los cincuenta cuando se inició una corriente internacional de interés por Gaudí. Salvador Dalí fue la primera voz de la modernidad que se levantó en favor del arquitecto catalán, y pronto se le añadieron figuras como Le Corbusier, Alfred H. Barr Jr., Henry-Russell Hitchcock y James Johnson Sweeney, estos tres últimos vinculados al MOMA de Nueva York. Más tarde, fue Josep-Lluís Sert, como decano de la Escuela de Arquitectura de Harvard, y los más prestigiosos historiadores de la arquitectura moderna, como Bruno Zevi, Roberto Pane, Michel Ragon, Leonardo Benévolo, Manfredo Tafuri y Francesco Dal Co, y, muy en especial, el profesor George R. Collins, de la universidad norteamericana de Columbia.

Así pues, es evidente que ante Gaudí hay dos posicionamientos, el de los que lo consideran como un fenómeno aislado, fruto de un genio incomprendido (como cierta bibliografía ha tratado de mostrarnos), y el de los que lo ven como un producto de su tiempo, resultado de un momento de euforia en el ámbito catalán y de una evolución ideológica que afectó tanto a los aspectos técnicos como sociales de un país que vivió en su máxima intensidad los conflictos derivados de la revolución industrial. Gaudí fue un hombre formado en los esquemas románticos del mundo rural, que experimentó en primera persona el *shock* del fenómeno urbano y la aparición de una sociedad que demandaba nuevos modo de vida, tanto en el espacio público como en el privado.

Es cierto que artísticamente hablando, Gaudí coincidió en el tiempo con los momentos más fulgurantes de la Europa del 1900, lo que hoy conocemos como *Art Nouveau*, *Jugendstil*, *Liberty*, *Sezession*, etc., e incluso podemos señalar algunas coincidencias entre su obra y la que definimos con estos nombres, en concreto con la que se dio en las ciudades de Bruselas, Nancy, Múnich, Darmstadt, Glasgow o Viena, en las que el ciclo económico industrial y social transcurrió muy paralelo al del norte de España. Pero la obra de Gaudí es mucho más que un estilismo, porque supone la reconsideración del arte de construir desde la misma tradición, aún vislumbrando nuevas opciones y otra concepción de lo que es el espacio habitable. En realidad, incluso podemos afirmar que a partir de un determinado momento, Gaudí prescindió de los cánones para inventar una arquitectura propia, con la que intentó llevar a las últimas consecuencias los lenguajes y las fórmulas de sus

predecesores, ya procedieran de la cultura árabe, del mundo medieval o del barroco, y yendo siempre más allá, en particular cuando definía nuevas soluciones constructivas, aplicaba nuevos materiales o desarrollaba una geometría del espacio que le abriría horizontes infinitos y que supondría la culminación de su quehacer, con el que se anticipó a los postulados de Pier Luigi Nervi, Oscar Niemeyer, Eduardo Torroja, Frei Otto, Arata Isozaki, Toyo Ito, etc.

Por lo tanto, podemos decir que aunque desde el punto de vista histórico Gaudí pertenece a la destacada generación del modernismo catalán, la de Domènech i Montaner, Puig i Cadafalch, Jujol, Gallissà, Martinell, etc., creativamente desbordó a todos sus coetáneos, como por fin ha sido reconocido.

Y es que la magnitud de la obra de Gaudí, multiforme, anticonvencional y osada, ha sido enjuiciada de muchas maneras, por lo general desde perspectivas muy epidérmicas, cuando lo más valioso de su lenguaje se revela al adentrarnos en su arquitectura, lo que nos permite apreciar su sentido último y descubrir la inteligencia con que manejaba los conceptos espacio y forma. Básicamente podemos hablar de tres líneas de análisis: la primera y la más habitual es la que lo sitúa en el campo de la fabulación, como el artista que de manera arbitraria y subjetiva creaba formas inéditas y aplicaba materiales y colores que le permitían enriquecer la apariencia de sus inmuebles. Derivada de ésta, pero mucho más interesada y engañosa, es la vía que lo asentó en el campo de lo mágico y esotérico, relacionando sus formas bulbosas con plantas alucinógenas o desvarios que le situaban en estratos surreales o sobrenaturales que, en ningún caso, deben confundirse con la sincera religiosidad de Gaudí, que hemos de ubicar entre la tradición espiritual y la renovación social. La tercera vía, que con el paso del tiempo ha ido afianzándose, es la que destaca su vertiente científico-técnica y es la que ha sido capaz de interpretar a partir de su geometría y sus cálculos unas normas generales que desarrolladas han dado lugar a lo que Joan Rubió llamó una "geometría nueva", la que en estos momentos, y gracias a las nuevas tecnologías, despierta más interés entre los expertos.

Pero es cierto que para comprender en todo el alcance una figura tan poliédrica como la de Gaudí, capaz de concebir el más pequeño objeto ornamental y los edificios civiles y religiosos de mayor envergadura, no podemos atenernos sólo a los valores artísticos (forma, color, materiales), las aportaciones arquitectónicas (sistemas estructurales y generación de formas) o el rico simbolismo ya sea histórico, mítico o religioso que acompaña todas sus obras. Es necesario también conocer su procedencia, la evolución de su trayectoria, y la consolidación de su personalidad, y aún más, su *modus operandi*.

## LOS ORÍGENES

Antoni Gaudí i Cornet nació el 25 de junio de 1852 en Reus, en aquel momento la segunda ciudad de Catalunya. Su padre procedía de la pequeña población de Riudoms, cercana a Reus y esencialmente agrícola, donde el niño Gaudí pasó mucho tiempo, a causa de su débil salud, por lo que todo el entorno del campo de Tarragona, su geología, su flora, su fauna, sus costumbres, sus edificaciones rurales y religiosas, ejercieron una influencia decisiva en el ideario gaudiniano. No obstante, lo que marcó más su personalidad, en lo formal y constructivo, fue el oficio de su padre, que era calderero, ya que con frecuencia lo vio modulando con el martillo las planchas de cobre hasta curvarlas para configurar los recipientes cerrados que servirían para destilar alcoholes. Esta experiencia sin duda fue determinante en su capacidad de ver y entender las superficies, y despertó su interés por la geometría del espacio, a la que dedicó especial atención como estudiante en la Escuela de Arquitectura y ya como arquitecto en el diseño de todo tipo de elementos constructivos.



**Casa Vicens** Barcelona. 1883-1888



**Park Güell** Barcelona. 1900-1914

Pero, sin lugar a dudas, la obra que mejor explica la inquietud constructiva de Gaudí y el carácter permanentemente experimental de su arquitectura es la pequeña e inconclusa iglesia de la Colonia Güell, más conocida como cripta. Se trata de un edificio complejo e inusual, de planta poligonal estrellada y formado por una serie de columnas de ladrillo y de bloques de basalto y bóvedas de ladrillo sobre las que Gaudí pretendía situar la planta de la iglesia. El tratamiento de la fachada, la coloración de las vidrieras y la textura de los porches manifiestan una evidente voluntad de integrar la arquitectura en la naturaleza, aunque lo más importante de este proyecto es que para calcular la dimensión y la forma de los arcos y sus esfuerzos, Gaudí utilizó aquí por primera vez una maqueta suspendida que realizó con cordeles y sacos rellenos de perdigones que actuaban de contrapesos y definían los arcos y la misma estructura de la iglesia, que visualizaba en un espejo situado en la base de la maqueta. Además, fotografiaba la maqueta para después invertir la imagen y a partir de ella dibujar las plantas y los alzados del edificio.

## **LA SAGRADA FAMILIA**

A pesar de la importancia de las obras de Gaudí hasta ahora comentadas, sin duda, la más emblemática, ambiciosa y desmedida, es el templo de la Sagrada Familia, que no empezó él pero en el que trabajó desde 1883, cuando tenía 31 años, justo cuando habían comenzado a construir sus cimientos, y hasta su muerte por accidente, en 1926. Además se dedicó a él de manera plena y casi obsesiva los catorce últimos años de su vida.

La historia del templo de la Sagrada Familia es equiparable a la historia de la arquitectura de Gaudí, puesto que se inició sobre unos cimientos neogóticos, se desprendió de las referencias históricas para potenciar los elementos estructurales, adoptó formas organicistas en las columnas, arcos, cubiertas y torres y culminó con unos pináculos que podríamos calificar de cubistas, sencillamente porque Gaudí aplicaba a la Sagrada Familia todo lo que iba experimentado en otras obras y, en este sentido, los ensayos que hizo en la Colonia Güell fueron definitivos para solucionar el sistema estático y estructural del templo, mucho más dificultoso y grande que la iglesia de la Colonia Güell. Podemos valorar el templo desde dos perspectivas, una neobarroca y exuberante, en la que deberemos destacar el simbolismo religioso en su decoración ornamental, y otra dominada por el particular desarrollo de su geometría, que refleja los vastos conocimientos constructivos de Gaudí. Son prueba de ello las innovadoras soluciones de las naves del templo, las columnas arbóreas de fuste variable, las bóvedas formadas por paraboloides hiperbólicos o el ingenioso sistema de articulación de las cubiertas.

Y no se puede hablar de la Sagrada Familia sin mencionar una obra pequeña pero emblemática: el cercano edificio de las Escuelas Provisionales de la Sagrada Familia (1909), que Gaudí realizó para los hijos de los trabajadores del templo y para los niños del barrio, y que se caracteriza por la sinusoidalidad de sus muros y cubierta, trabada ésta por una sola viga central sobre la que basculan las longitudinales que definen las bóvedas encadenadas de la cubierta. Un edificio que ha sido admirado entre otros por Le Corbusier, por su solidez, simplicidad constructiva, por el bajo coste de su ejecución y por su belleza, y que es considerado un antecedente de la arquitectura organicista.



## EL OBRADOR

Probablemente el lugar donde entender mejor la mentalidad y el *modus operandi* de Gaudí fuera en sus obradores, los talleres que levantaba anexas a los edificios que construía y donde planteó la mayoría de sus obras. Gaudí partía de una base eminentemente artesanal aunque su objetivo era claramente empírico. La teoría y la práctica, el arte y la técnica, lo mental y lo manual, fundidos en la praxis de unas maquetas o de unos prototipos probados una y mil veces, hasta que aportaran las respuestas definitivas a lo que él mentalmente buscaba. Por ello es fácil comprender que es en este contexto donde se manifestaba el Gaudí que dominaba los oficios con gran habilidad manual y el que había recibido una formación superior en mecánica, en resistencia, en estática, en cálculo diferencial e integral, en geometría descriptiva. Por lo tanto hay que entender el taller de Gaudí como un laboratorio de ideas, como un espacio de constante investigación, donde todos los métodos y materiales eran válidos, desde los tradicionales (madera y yeso) hasta la fotografía, de manera que una vez definido su proyecto en maquetas pudiera elaborar los planos y solicitar los pertinentes permisos administrativos para la construcción.

## LA EVOLUCIÓN DE LA TÉCNICA

Si analizamos las experiencias de la maqueta estereofunicular de la Colonia Güell comprobaremos que el método empleado por Gaudí es muy próximo al del ordenador: con los cordeles definía los alámbricos y con papeles y superficies textiles, la volumetría final, es decir, los renders. Por ello, no es extraño que el gran impulso en el estudio de la geometría gaudiniana (simple en sus planteamientos y compleja en su desarrollo) promovido por la Escola Tècnica Superior d'Arquitectura del Vallès (Universitat Politècnica de Catalunya) en los últimos quince años, se haya hecho implementando informáticamente sus planteamientos geométricos, en concreto los que Gaudí había apuntado para la Sagrada Família. El resultado de estos estudios ha abierto un campo de infinitas posibilidades que han permitido encontrar los orígenes modulares del proyecto gaudiniano y su posibilidad de ejecución. El mismo equipo y los mismos profesores que trabajaron (y están trabajando) en la continuación de la Sagrada Família, colaboraron en la exposición "Gaudí, La búsqueda de la forma" (2002) definiendo infográficamente siete de los conceptos de la variada geometría de Gaudí: bóvedas convexas, intersección de paraboloides, conoides, arcos catenarios, columna de doble giro, bóvedas hiperbólicas y macla de geometrías, unos vídeos que se incluyen en este DVD para facilitar la comprensión de los esenciales planteamientos constructivos de Gaudí.

## LOGRAR LA UNIVERSALIDAD POR SI MISMO

No deja de ser una paradoja que uno de los arquitectos más significativos del siglo xx, uno de los que ha ejercido más influencia en los nuevos planteamientos constructivos, sólo sea conocido y reconocido por su praxis, por lo que se deriva de su obra construida. Pero es que Gaudí eludió a lo largo de su vida la notoriedad, no escribió libros, vio publicados muy pocos artículos sobre su obra, no impartió conferencias, no tuvo una cátedra universitaria y para más *inri* su taller de la Sagrada Família fue destruido durante la guerra civil española (1936), por ello simplemente debemos a la fuerza de sus aportaciones el conocimiento y el reconocimiento que ha generado, el mismo que ha comportado que ocho de sus obras hayan sido declaradas por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad y que sus edificios sean los más visitados del patrimonio histórico artístico del estado español.

## Daniel Giralt-Miracle

# BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. *Antoni Gaudí: 1852-1926*, Fundación Caja de Pensiones, Madrid, 1985. Catálogo de exposición, Museo Español de Arte Contemporáneo, Madrid, mayo-junio 1985.

AA.VV. *El edificio Gaudí de León. Casa Botines*, Caja España, León, 1997.

AA.VV. *Gaudí, rationalist met perfecte materiaalbeheersing* [Gaudí-groep Delft, Peter Bak, Roel van der Heide, Jan Molema, Jos Tomlow], Delftse Universitaire Press, Delft, 1979. Texto en holandés con traducción al castellano.

AA.VV. *La Pedrera: arquitectura e historia* [edición y prólogo: Daniel Giralt-Miracle; textos: Carlos Flores, Josep M. Huertas; dirección artística: Salvador Saura i Ramon Torrente], Caixa Catalunya, Barcelona, 1999.

AA.VV. *La Pedrera: Gaudí i la seva obra* [coordinación: J. Corredor-Matheos], Fundació Caixa Catalunya, Barcelona, 1998.

AA.VV. *Gaudí 2002. Miscelánea*. [Director: Daniel Giralt-Miracle, Coordinador: Rossend Casanova]. Ajuntament de Barcelona - Editorial Planeta, Barcelona, 2002.

AA.VV. *Gaudí. La búsqueda de la forma. Espacio, geometría, estructura y construcción* Ajuntament de Barcelona - Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior (SEACEX) - Lunweg, Barcelona, 2002.

AA.VV. *Gaudí. Arte y diseño*, Fundació Caixa Catalunya, Barcelona, 2002.

AA.VV. *Antoni Gaudí 1852-1926. El trabajo del arquitecto español*, Catálogo de exposición con textos de Jan Molema, José Luis Moro, Wijnand Looise, Roel van der Heide, Jos Tomlow, Peter Bak, Albert Welfing, Harm Noordhof y Jordi Bonet. Escuela de Arquitectura de la Universidad de Stuttgart, Stuttgart, 2002.

AA.VV. *Gaudí. Espacios Sagrados*, Lunweg, 2002.

AA.VV. *Sagrada Família S.XXI. Gaudí ara / ahora / now* [Gómez Serrano, Josep, Coll Grifoll, Jordi, Bury, Mark]. Edicions UPC, 2010.

AA.VV. *Colegio de las Teresianas de Gaudí*, STJ Ediciones, 2002.

ALONSO GAVELA, María Jesús. *Gaudí en Astorga*, Institución Fray Bernardino de Sahagún, León, 1972.

ARNÚS, María del Mar. *Comillas. Preludio de la modernidad*, Electa, Madrid, 1999.

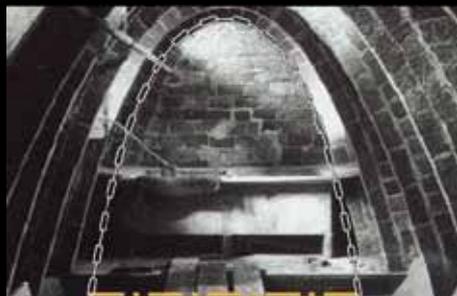
BASSEGODA i NONELL, Joan. *El gran Gaudí*, AUSA, Sabadell, 1989.

BASSEGODA i NONELL, Joan. *El Palacio Episcopal de Astorga: 1887-1893*, Cuaderno núm. 7, Centro de Estudios Astorganos, Astorga, 1989.

BASSEGODA NONELL, Juan. *Aproximación a Gaudí*. Doce Calles, 1993.

# GLOSARIO

1. Arco catenario Arco que sigue el trazado de la catenaria.
2. Arco funicular Arco poligonal que sigue el trazado del correspondiente polígono funicular.
3. Catenaria Curva que describe una cadena, fijada por sus extremos, suspendida libremente y sometida únicamente a su propio peso.
4. Cilindro Superficie generada por el movimiento de una recta (generatriz) que, manteniendo constante su dirección, resigue una curva cónica (directriz). El caso más común es el del cilindro de revolución.
5. Cilindro de revolución Cilindro de directriz circular situada en un plano perpendicular a la dirección de las generatrices.
6. Cono Superficie generada por el movimiento de una recta (generatriz) que, manteniendo un punto fijo (vértice), resigue una circunferencia (directriz).
7. Conoide Superficie reglada alabeada generada por el movimiento de una recta que, manteniéndose paralela a un plano (conoide de plano director) o a un cono (conoide de cono director), se desplaza apoyándose sobre una recta y una curva (directrices). Pese a englobar una extensa familia de superficies, los más comunes son los conoides rectos.
8. Conoide recto Conoide de plano director tal que éste es perpendicular a la directriz recta.
9. Cubo Poliedro regular formado por seis caras cuadradas.



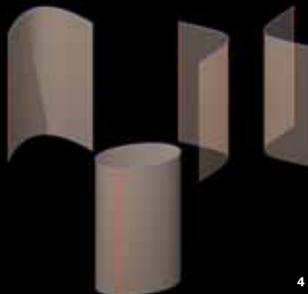
1



2



3



4



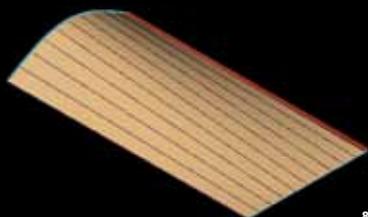
5



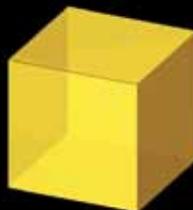
6



7



8



9